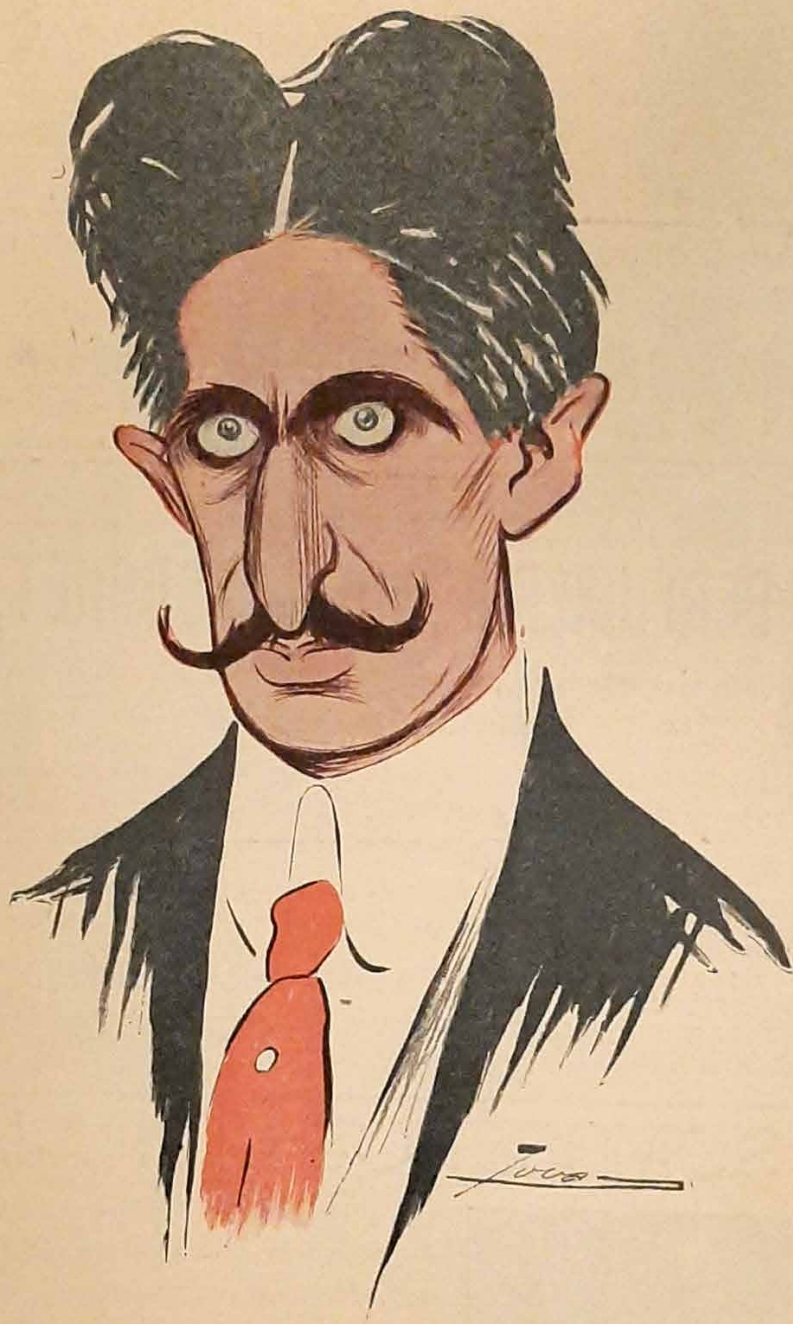


BERCEO

revista riojana de
ciencias sociales
y humanidades

El Cuento Semanal



187



IER

Instituto
de Estudios
Riojanos

BERCEO. REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES.
Nº 187, 2º Sem., 2024, Logroño (España).
P. 1-176, ISSN: 0210-8550

INSTITUTO DE ESTUDIOS RIOJANOS

BERCEO

REVISTA RIOJANA DE CIENCIAS
SOCIALES Y HUMANIDADES

Núm. 187

**OTRA VISIÓN DE LOS POLÍTICOS “RIOJANOS”
CONTEMPORÁNEOS. CARICATURA,
PRENSA E IMAGEN PÚBLICA**

COORDINADOR:
JESÚS MOVELLÁN HARO



IER

Instituto de
Estudios Riojanos

LOGROÑO
2024

Otra visión de los políticos “riojanos” contemporáneos. Caricatura, prensa e imagen pública / Jesús Movellán Haro (coordinador). – Logroño

: Instituto de Estudios Riojanos, 2024. 176 p.: il. ; 24 cm

Número monográfico de: *Berceo* : revista riojana de ciencias sociales y humanidades, ISSN 0210-8550. -- N. 187 (2º sem. 2024)

1. Identidad colectiva - La Rioja. I. Movellán Haro, Jesús. II. Instituto de Estudios Riojanos.

94(460)

La revista *Berceo*, editada por el Instituto de Estudios Riojanos, publica estudios científicos de las Áreas de Ciencias Sociales, Filología, Historia y Patrimonio Regional con el objetivo de aportar conocimiento relevante para la investigación y el desarrollo cultural de La Rioja. Estos trabajos van dirigidos a la comunidad científica, así como a otras personas interesadas en estas materias, de los ámbitos regional, nacional e internacional.

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de esta publicación pueden reproducirse, registrarse o transmitirse por un sistema de recuperación de información, en ninguna forma ni por medio, sea electrónico, mecánico, fotoquímico, magnético o electroóptico, por fotocopia, grabación o cualquier otro, sin permiso previo por escrito de los titulares del copyright.

© Copyright 2024

Instituto de Estudios Riojanos

C/ Portales, 2. 26001-Logroño

www.larioja.org/ier

© Imagen de cubierta: “La cofradía de los mirones”. *El Cuento Semanal*, 2-6-1911.
Colección particular de Jesús Movellán Haro

Diseño de cubierta e interior: ICE Comunicación

ISSN 0210-8550

Depósito Legal LO-4-1958

Impreso en España - Printed in Spain

DIRECTOR

Francisco Javier Díez Morrás (Universidad de Burgos)

SECRETARIO

Javier Zúñiga Crespo (Universidad de La Rioja)

CONSEJO DE REDACCIÓN

Jean-François Botrel (Université de Rennes 2)
Sergio Cañas Díez (Universidad de Burgos)
Teresa Cascudo García-Villaraco (Universidad de La Rioja)
Pepa Castillo Pascual (Universidad de La Rioja)
Rebeca Lázaro Niso (Universidad de La Rioja)
David San Martín Segura (Universidad de La Rioja)
Salomé Vuelta García (Universidad de Florencia)

CONSEJO ASESOR

Rebeca Viguera Ruiz (Universidad de La Rioja).
Adrian Shubert (Universidad de York).
Sergio Andrés Cabello (Universidad de La Rioja).
Carmine Pinto (Universidad de Salerno)
José Miguel Delgado Idarreta (Universidad de La Rioja)
Miguel Ibáñez Rodríguez (Universidad de Valladolid)
Josefa Badía Herrera (Universidad de Valencia)
Almudena García González (Universidad de Castilla La Mancha)
Alberto Gutiérrez Gil (Universidad de Castilla La Mancha)
Maite Iraceburu Jiménez (Università di Siena)
Pablo Simón Cosano (Universidad Carlos III)
Marta García Lastra (Universidad de Cantabria)
María Ángeles Goicoechea Gaona (Universidad de La Rioja)
Mar Venegas Medina (Universidad de Granada)
Daniel Oliver Lalana (Universidad de Zaragoza)
Myriam Ferreira Fernández (UNIR)
Raúl Angulo Díaz (Universidad Autónoma de Madrid)
Minerva Sáenz Rodríguez (Universidad de La Rioja)
Teresa Fernández Crespo (Universidad de Valladolid)
Cristina González Caizán (Universidad de Varsovia)
Katalin Jankovits (Pázmány Péter Catholic University)

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Instituto de Estudios Riojanos
C/ Portales, 2
26071 Logroño
Tel.: 941 291 187

E-mail: publicaciones.ier@larioja.org

Web: www.larioja.org/ier

Suscripción anual España (2 números): 15 €

Suscripción anual extranjero (2 números): 20 €

Número suelto: 9 €

ÍNDICE

PRESENTACIÓN (JESÚS MOVELLÁN HARO)

Otra visión de los políticos “riojanos” contemporáneos.

Caricatura, prensa e imagen pública

PREFACE

An approach to contemporary “Riojan” politicians. Caricatures, satirical press and public image.

9-14

DANIEL AQUILLUÉ DOMÍNGUEZ

Tiro al regente. Propaganda y caricatura contra Espartero 1842-1843

Ready, aim...draw! Propaganda and caricatures against Baldomero Espartero as the regent of the Spanish Monarchy, 1842-1843

15-39

RAQUEL IRISARRI GUTIÉRREZ Y REBECA VIGUERA RUIZ

Salustiano de Olózaga Almandoz (8 de junio de 1805-26 de septiembre de 1873),

“El borrego del Toisón”

Salustiano de Olózaga Almandoz (8 June 1805-26 September 1873),

“The sheep of the Toisón”

41-59

GONZALO CAPELLÁN DE MIGUEL Y JOSÉ LUIS OLLERO VALLÉS

Caricatura política y cajas de cerillas: una biografía visual inédita de Sagasta que alumbró los hogares de España

Political cartoon and matchboxes: a Sagasta unknown visual biography that lighted Spanish households

61-79

JOSÉ MIGUEL DELGADO IDARRETA

El quincenal Logroño cómico y los políticos riojanos

Le bibebdomadaire Logroño cómico et les politiciens de La Rioja

81-98

PABLO SÁEZ MIGUEL

Amós Salvador Rodríguez o los bigotes más famosos de la España de entresiglos
Amós Salvador Rodríguez or the most famous mustaches of Spain
between the centuries

99-116

FRANCISCO MARCOS BURGOS ESTEBAN

Cyrano, caricatura en medio acto. El humorista Ramón López Montenegro,
un cronista visual
Cyrano, caricature in half act. The cartoonist Ramón López Montenegro,
a visual chronicler

117-149

JESÚS MOVELLÁN HARO

Eduardo Barriobero. Un camerano dibujado con Gracia y sin Justicia
Portraits of a forgotten federalist republican and a workers' attorney:
Eduardo Barriobero

151-172

AMÓS SALVADOR RODRIGÁÑEZ O LOS BIGOTES MÁS FAMOSOS DE LA ESPAÑA DE ENTRESIGLOS

PABLO SÁEZ MIGUEL*

RESUMEN

Breve biografía del político logroñés Amós Salvador Rodrigáñez (1845-1922), figura fundamental del liberalismo riojano de las últimas décadas del siglo XIX y primeras del XX y que, a pesar de su trascendencia –más de tres décadas ininterrumpidas como parlamentario y cinco veces ministro– y el numeroso legado dejado en su ciudad, ha caído en el olvido. En las siguientes páginas se analizan los principales hitos de su trayectoria profesional, política e intelectual, así como el uso que hizo la prensa satírica de su imagen y, muy especialmente, de sus largos bigotes, el rasgo físico que mejor le representó.

Palabras clave: Salvador Rodrigáñez, Amós; caricatura política; liberalismo España (siglos XIX-XX); historia de La Rioja.

Brief biography of the politician from Logroño Amós Salvador Rodrigáñez (1845-1922), a fundamental figure of Riojan liberalism in the last decades of the 19th century and the first decades of the 20th century and who, despite his importance – more than three uninterrupted decades as a parliamentarian and five times minister - and the numerous legacy left in his city has fallen into oblivion. The following pages analyze the main milestones of his professional, political and intellectual career, as well as the use that the satirical press made of his image and, especially, his long mustaches, the physical feature that best represented him.

Keywords: Salvador Rodrigáñez, Amós; political cartoon; liberalism Spain (19th-20th centuries); history of La Rioja.

* Investigador agregado del Instituto de Estudios Riojanos

Parece fuera de toda duda que Amós Salvador Rodrigáñez (1845-1922) fue uno de los hijos más ilustres de la ciudad de Logroño de las décadas finales del siglo XIX y primeras del XX. Así lo parecen demostrar los numerosos puntos de la ciudad que, hoy en día, aún recuerdan su figura.

Empezaré este recorrido por el callejero, en cuyo casco antiguo pervive la plaza que lleva su nombre. Igual denominación, Amós Salvador, recibe también la más destacada sala de exposiciones de la Comunidad Autónoma de La Rioja. Se halla emplazada, tal y como puede leerse en el frontispicio de su entrada, en la antigua fábrica de tabacos que, por influjo de Salvador, se instaló en Logroño en la última década del siglo XIX. En el centro de la ciudad encontramos también la Escuela de Artes y Oficios, actual ESDIR, institución educativa creada también bajo su amparo. Ya en el extrarradio de la ciudad, en el parque de los Enamorados, encontramos en el más antiguo de los varios depósitos de agua existentes una placa que otorga a dicha edificación el nombre del hombre que protagoniza las siguientes páginas. Más al oeste, fuera ya del tejido urbano, se localiza el pantano de la Grajera, en cuya construcción participó activamente. De vuelta al entramado capitalino, escondidos y ocultos a los ojos del paseante, constatamos otros dos legados de Amós Salvador a su ciudad: su biblioteca personal, custodiada en la Biblioteca de La Rioja y que conforma el denominado fondo Amós Salvador, y la gliptoteca conservada en la ya citada ESDIR. Finalmente, sólo nos queda cruzar el Ebro y entrar en el cementerio de Logroño para visitar su tumba. Porque Amós Salvador, y a diferencia de otros prebostes del liberalismo logroñés, quiso ser enterrado en su ciudad, en la cual, por otra parte, falleció el 4 de noviembre de 1922. La capital riojana no había presenciado un entierro tan popular y populoso desde hacía cuatro décadas, desde la muerte del duque de la Victoria. Como punto final a este recorrido por los lugares vinculados a Amós Salvador, sólo queda hacer referencia a otros puntos de la geografía riojana en las que todavía perviven construcciones e infraestructuras a él ligadas, casos por ejemplo del llamado Canal Viejo de Santo Domingo de la Calzada o la Estación Enológica de Haro.

Atendiendo a lo expuesto, al buen número de lugares consagrados a su memoria y recuerdo, podría pensarse que Amós Salvador es un personaje histórico bien conocido y muy querido por los logroñeses. No parece, sin embargo, que la realidad vaya en esa dirección. Así lo parece demostrar que en 2022, año en que se celebraba el centenario de su fallecimiento, su figura haya pasado totalmente desapercibida. Nadie, ni entre los historiadores ni tampoco desde las distintas instituciones encargadas de salvaguardar y difundir el patrimonio cultural -Ayuntamiento, Consejería de Cultura, Instituto de Estudios Riojanos o la Universidad de La Rioja-, se ha promovido actividad alguna para recordar a uno de los logroñeses más insignes de la Edad Contemporánea. Ni tan siquiera un recorrido guiado por todos esos lugares de la memoria amosista que he citado un poco más arriba, los cuales, por cantidad y calidad, nada tienen que envidiar a los que recuerdan a las otras dos grandes figuras del liberalismo logroñés: Espartero y Sagasta.

Y es que, a día de hoy, Amós Salvador sigue siendo una figura poco y mal conocida. Aunque las líneas maestras de su biografía –el Amós ingeniero, el Amós político y el Amós intelectual o académico– son recogidas en cualquier trabajo sobre su persona, lo cierto es que carecemos de un buen estudio monográfico que permita ensanchar y agrandar su trayectoria vital. Tal es así que, los pocos avances que en este sentido se han producido en los últimos años haya que buscarlos en trabajos sobre otras cuestiones o personajes, casos, por ejemplo, de Práxedes Mateo-Sagasta (Ollero Vallés, 2006) o su primogénito Amós Salvador Carreras (Reguero, 2011).

El presente trabajo persigue dos claros objetivos. En primer lugar, trazar una breve biografía que sirva de recordatorio de su figura con la esperanza de que despierte el interés de nuevos investigadores. En consecuencia, no espere encontrar el lector muchas novedades sobre su figura, puesto que en las siguientes páginas no harán más que reproducir, una vez más, los principales trabajos ya existentes (Delgado Idarreta, 2002, p. 322; Ib., <https://dbe.rah.es/biografias/6185/amos-salvador-y-rodriganez>; Martínez García, 1998, págs. 227-246; Sáez Miguel, 2010a, págs. 262-268). Es por ello que las únicas citas que aparecerán serán las referidas a citas textuales o a algunos datos ignorados hasta la fecha; toda la información restante, por lo tanto, proviene de las obras anteriormente mencionadas. El segundo objetivo, y de acuerdo con la temática de este volumen monográfico de la revista *Berceo*, es mostrar algunas de las reproducciones gráficas y satíricas que sobre su figura fueron publicadas en la prensa de época, resaltando asimismo aquellos elementos que dibujantes y caricaturistas destacaron y exageraron hasta convertirlos en los rasgos más definitorios de su físico, en los símbolos que permitían reconocer a los lectores, sin ningún género de duda, al hombre que centra este artículo de investigación.

1. BREVE BIOGRAFÍA DE AMÓS SALVADOR RODRIGÁÑEZ

Amós ingeniero

Amós Salvador Rodrigáñez nació en Logroño el 31 de marzo de 1845 en el seno de una acomodada familia plenamente identificada con la causa liberal y, más concretamente, con su ala más avanzada, la progresista. Su progenitor, Tadeo Salvador Sáenz Lafuente (Logroño 1817-1907), era por aquel entonces un joven abogado salido no hacía muchos años de la universidad de Zaragoza y con despacho en su ciudad natal, en la cual, por otra parte, había ejercido como subteniente de su Milicia Nacional durante la Guerra Carlista y, ya en 1843, como segundo alcalde de su ayuntamiento. Unas simpatías políticas heredadas de su padre, Ildefonso Sáenz Salvador, cuyo nombre figuraba entre los fundadores de la muy liberal Sociedad Patriótica de Logroño en 1820 (Díez Morrás, 2016, pág. 210). No menos significativa políticamente estaba la familia de su madre, Anselma Rodrigáñez Mateo-Sagasta, en quien confluían otros dos apellidos de reconocido prestigio entre las filas de la milicia y del progresismo logroñés. Entre sus miem-

bro más destacados cabe señalar a sus abuelos, Clemente Mateo-Sagasta y Esperanza Escolar, exiliados tras el fin del Trienio Constitucional; o a su tío Teodoro Mateo-Sagasta quien, en octubre de 1844, cuando Anselma Rodríguez estaba embarazada del hombre que protagoniza el siguiente estudio, fue desterrado por causas políticas a Briviesca (Sáez Miguel, 2020, pág. 121). Como punto final a este breve recorrido por los antecedentes políticos de la familia conformada por Tadeo Salvador y Anselma Rodríguez, resta señalar que ésta quedó definitivamente conformada en septiembre de 1846, cuando nació su segundo y último hijo: Miguel Salvador Rodríguez.

El desahogo económico de la familia, sumado al paso por la universidad del padre, aseguró a nuestro biografiado la mejor educación que podía recibirse en una pequeña ciudad de provincias como era Logroño a mediados del siglo XIX. Su primer contacto con la instrucción reglada se produjo en la escuela normal elemental de su ciudad. A ella acudió hasta 1857, momento en el que se matriculó en el Instituto Provincial de Logroño en donde permaneció durante cinco años. Con su título de Bachiller en Artes bajo el brazo pasó a la capital del reino en donde, siguiendo los pasos de Práxedes Mateo-Sagasta, ingresó en la Escuela de Canales, Caminos y Puertos.

Creo importante indicar aquí que Práxedes Mateo-Sagasta y Amós Salvador no eran, como muchas veces se cree, tío y sobrino; el grado de parentesco que les unía realmente era el de tío abuelo y sobrino nieto. Otra cosa es que, entre ellos, se llamasen tío y sobrino. Un tratamiento habitual en las relaciones de las familias españolas pero que aquí nos sirve para demostrar de forma evidente la estrecha relación que forjaron las familias Mateo-Sagasta, Salvador y Rodríguez durante las primeras décadas del siglo XIX al calor de la revolución liberal. Independientemente de los apelativos empleados por ellos en su relación, lo que parece fuera de toda duda es que, entre ambos, don Práxedes y don Amós, existió siempre un especial cariño y complicidad.

Tal y como consta en su expediente, ocho años después de su llegada a Madrid, el 24 de octubre de 1870, Amós Salvador era nombrado aspirante segundo del Cuerpo de Ingenieros. Poco después, en junio de 1872, la dirección de Obras Públicas le destinó a su ciudad natal, de la cual, por otra parte, su padre había sido elegido alcalde ese mismo año. Bajo la dirección del Ingeniero Jefe de la Provincia de Logroño superó su periodo de prácticas, logrando el título de Ingeniero en noviembre de ese mismo año, quedando a la espera de destino hasta diciembre de 1874 cuando, con Práxedes Mateo-Sagasta al frente del Consejo de Ministros, se le concedió la capital riojana.

Fue, por lo tanto, en la tierra que le vio nacer en donde Amós Salvador dio los primeros pasos en su profesión. Durante los primeros años de la Restauración participó en numerosos proyectos y construcciones de obras públicas desde su puesto en la Diputación Provincial de Logroño, primero como Ingeniero Segundo, después como Ingeniero Jefe de las carreteras provinciales y, finalmente, como Director Provincial de Obras Públicas.

Centrándonos en su quehacer como ingeniero podemos afirmar que uno de sus primeros trabajos lo realizó en el puente de Santo Domingo de la Calzada, ciudad que también se vio favorecida por su actividad en 1882, al regalar a su ayuntamiento el proyecto del establecimiento de una nueva red de aguas. Un trabajo este que significó no sólo un apunte más en su currículum, también su primer gran reconocimiento oficial, al ser nombrado por el ayuntamiento calceatense como hijo predilecto de la ciudad en 1882 (Sáez Miguel, P. 2010b, pág. 556). Otro de sus trabajos más celebrados fue el pantano de la Grajera (1883), obra proyectada e iniciada por Cesáreo Moroy para abastecer de agua de riego a parte de las huertas de la capital riojana y de la que nuestro biografiado se hizo cargo en 1879.

Pero, sin duda, su principal proyecto fue la traída de agua de boca a la capital riojana. Un proyecto iniciado en 1885 y culminado en 1888 y que supuso la lenta pero inexorable llegada del líquido elemento a las casas logroñesas. La culminación de tan importante obra hizo que el ayuntamiento de Logroño lo nombrase hijo predilecto ese mismo 1888 y, un año después, le dedicase en el corazón del casco antiguo la plaza que actualmente conserva su nombre. En ella, durante décadas, estuvo colocado un busto de don Amós que permaneció allí hasta que la furia antiliberal del franquismo decidió retirarlo de la vía pública. Fue salvado de su destrucción en una chatarrería por Ciriaco Gómez, quien lo conservó escondido hasta octubre de 1984, cuando fue devuelto a las autoridades logroñesas (*La Rioja*, núm. 30.456, 14 de octubre de 1984, pág. 3)¹. El último reconocimiento que le brindó la ciudad que le vio nacer llegó ya en 1921, cuando el ayuntamiento le otorgó la Medalla de Oro por sus “extraordinarios” servicios (Jiménez Torres, F. y Jiménez Torres, C. (Coord.), 2011, pág. 29).

Estos primeros años de la Restauración no fueron fundamentales para Amós Salvador únicamente en el ámbito profesional, también en lo personal. El 25 de diciembre de 1878 nuestro protagonista tomaba como esposa a Emilia Carreras Iragorri, una joven de 16 años proveniente de una rica familia de comerciantes e industriales afincada en Vigo pero vinculada desde no hacía mucho con Logroño. Aquí, en la capital riojana, vivía una de sus hermanas, Carmen, quien, unos años atrás, había contraído matrimonio con Saturnino Íñiguez Bretón. ‘El Inglés’, apodo por el que era conocido entre sus vecinos, era una de las principales fortunas de la ciudad, fruto de sus actividades comerciales, entre otros, con la familia Carreras. Y en esta misma ciudad recalaría poco tiempo después otra de sus hermanas, Josefa, quien que se convertiría en la esposa del hermano del hombre que protagoniza estas páginas, el ya citado Miguel Salvador Rodrigáñez.

Del matrimonio entre Amós Salvador y Emilia Carreras nacieron cuatro hijos, tres varones: Amós (1879), Miguel (1881) y Fernando (1896), de los

1. La escultura nunca retornó a su primigenio emplazamiento, quedando como elemento decorativo dentro del llamado Salón de Retratos del ayuntamiento de Logroño.

que daré noticia más adelante, y una chica, María Mercedes, fallecida en su más tierna infancia. Estos años fueron asimismo la definitiva confirmación del protagonismo político de la familia Salvador. Así, y con Práxedes Mateo-Sagasta al frente del Consejo de Ministros, Tadeo Salvador fue nombrado Gobernador Civil de la Provincia de Logroño (1881-1883) y su hijo Miguel, elegido alcalde de Logroño (1881-1885).

Al mismo tiempo que desempeñaba su labor como ingeniero en la Diputación, Amós Salvador fue nombrado Comisario de Agricultura, Industria y Comercio de la provincia, cargo que ocupó hasta 1890. Asimismo, se vinculó con la vida económica y cultural de su ciudad, figurando como socio y colaborador del muy progresista Ateneo de Ciencias, Letras y Artes de Logroño y su revista quincenal *La Ilustración de Logroño*, delmás conservador Círculo Logroñés o del demócrata Círculo de la Amistad.

Amós político

Toda esta interesante actividad profesional e intelectual iba a verse muy mermada, sin embargo, a partir de 1886, año en que fue elegido diputado a Cortes por el distrito de Albarracín. Comenzaba así una larga carrera política que se prolongó durante casi cuatro décadas y que trasladó nuevamente a Salvador de Logroño a Madrid. Allí, a comienzos de la última década del siglo y tras reunir a la familia, quedó instalado en el mismo edificio en el que residía su pariente y padrino político Sagasta: el número 53 de la Carrera de San Jerónimo.

En 1888, siendo parlamentario por la provincia turolense, fue nombrado subdirector de la recién creada Compañía Arrendataria de Tabacos, empresa privada cuyo principal accionista era el Banco de España y cuya finalidad no era otra que gestionar el monopolio de los tabacos, desde su fabricación hasta su venta. Permaneció ligado a esta empresa hasta 1899, desempeñando los cargos de director gerente (1888) y presidente de su consejo de administración (1892). Bajo su batuta, no sólo se solucionaron buena parte de los problemas que había tenido hasta entonces el negocio del tabaco en España, sino que se convirtió en una exitosa empresa -gracias entre otras acciones al contrato en exclusiva para la fabricación del famoso cigarro Farías- que se mantuvo con vida hasta 1945, cuando se convirtió en Tabacalera S.A. Como directivo de esta compañía Amós Salvador logró una posición económica envidiable así como una proyección pública desconocida hasta entonces. Pero no sólo Amós Salvador salió beneficiado, también la ciudad de Logroño, que vio cómo se instalaba en ella una de las fábricas de la compañía.

A pesar de que por su dilatado *curriculum vitae* Amós Salvador fue retratado en numerosas ocasiones y por destacados pintores a lo largo de su vida (Luis Menéndez Pidal, José Moreno Carbonero, Ignacio Pinazo Camarlech o Joaquín Sorolla), es preciso señalar que fue precisamente a raíz de su nombramiento como director de la Compañía Arrendataria de Tabacos, cuando la opinión pública pudo ponerle cara, al aparecer su rostro impreso por vez primera en los medios. Así, en 1888, su faz quedó plasmada en dos

cabeceras periodísticas. La primera de estas ocasiones fue en el mes de mayo, momento en el que *Logroño Cómico* le dedicó la portada de su segundo número, en donde aparece pintado junto a una caja de puros habanos. Bajo el dibujo, la siguiente rima: “Diputado y orador: / ingeniero de primera / Y hoy, de la Tabacalera / Que a su pueblo tiene amor / eso lo sabe cualquiera ¡Ay... si Logroño tuviera!” (Ilustración 1). Ya en el mes de octubre tuvo el honor de aparecer representado y su vida glosada en una revista de tirada nacional y reconocido prestigio como era *La Ilustración Española y Americana* (Ilustración 2). Este retrato, realizado por Francisco Padilla y que nos muestra a nuestro biografiado con poco más de cuarenta años, tiene una especial importancia para el objetivo del presente texto -conocer y analizar la representación gráfica y satírica de Amós Salvador-, ya que servirá de base para las primeras caricaturas de su persona que aparecerán en los años siguientes.



Ilustración 1. Diputados Riojanos. Señor don Amós Salvador.

Logroño Cómico, núm. 2, 24 de mayo de 1888.

Instituto de Estudios Riojanos.



Ilustración 2. D. Amós Salvador y Rodríguez. Director de la Compañía Arrendataria de Tabacos.

La Ilustración Española y Americana, núm. XL, 30 de octubre de 1888.

Biblioteca Nacional de España.

Como ha quedado indicado un poco más arriba, la carrera política de Amós Salvador dio comienzo en el distrito de Albarracín en 1886, durante el gobierno largo de Sagasta. No consiguió, sin embargo, agotar la legislatura como representante de la provincia turolense puesto que, en 1890, decidió presentarse a la elección parcial celebrada en el distrito riojano de Santo Domingo de la Calzada en sustitución del también ingeniero de caminos,

Eduardo Peralta Méndez. Su victoria tuvo una especial trascendencia. Por un lado, permitió a don Amós participar en la política de su provincia natal; por otro, logró que la Rioja Alta quedase plenamente controlada desde entonces por Sagasta y sus familiares, espacio electoral que, hasta ese momento y al contrario de lo que ocurría en el resto de la provincia, se le había resistido. Con el control del distrito calceatense asistimos, por lo tanto, a la versión más acabada de lo que en la historiografía riojana se ha venido en denominar el clan sagastino (López Rodríguez, 2001, pág. 361).

En las siguientes elecciones generales, las celebradas en 1891, Amós Salvador ratificó su escaño por Santo Domingo de la Calzada, éxito que revalidaría en todos los comicios celebrados hasta 1901, año en el que fue nombrado senador vitalicio, cargo que desempeñó hasta el día de su muerte. Su indiscutible dominio en el distrito electoral calceatense fue posible gracias no sólo al numeroso grupo de correligionarios y simpatizantes liberales, también al nutrido grupo de republicanos riojalteños que no dudaron en entregar sus votos a don Amós, el cual, por otra parte, les dejó vía libre en el ámbito municipal. Especialmente en Haro, la ciudad más poblada y más dinámica desde una perspectiva económica del distrito y casi de la provincia, cuyo ayuntamiento quedó en manos del republicanismo durante la última década del siglo XIX (Sáez Miguel, 2019, pág. 66-67 y 70).

En 1894, siendo diputado por Santo Domingo de la Calzada, Amós Salvador fue nombrado ministro de Hacienda. Aunque su paso por el gobierno fue breve, puesto que dimitió del cargo medio año después; este espacio de tiempo fue más que suficiente para que el resto de la clase política le reconociera como uno de los hombres de confianza de Sagasta. Así quedó reflejado, por ejemplo, en *Don Quijote* que, con motivo de su designación como ministro, no dudó en publicar una viñeta en la que se destacaba como razón para ser el elegido más el peso de su “parentesco” con el Viejo Pastor que los “méritos” que tenía en su haber para ocupar tan destacado puesto (Ilustración núm. 3).



Ilustración 3. Don Quijote, núm. 11, 16 de marzo de 1894. Biblioteca Nacional de España.

Ya en el siglo XX, durante su etapa como senador vitalicio, Salvador Rodrigáñez desempeñó puestos de gobierno hasta en cuatro ocasiones: ministro de Agricultura, Industria, Comercio y Obras Públicas (1902), de Hacienda (1905-1906), de Instrucción Pública y Bellas Artes (1911) y de Fomento (1915-1916). Es preciso señalar que su paso por todos ellos no se extendió mucho en el tiempo, sumando entre todos poco más de un año de ejercicio efectivo.

El desinterés mostrado por la historiografía hacia su persona hace que apenas tengamos noticias de su labor como hombre de gobierno. La única excepción a este respecto la encontramos en el trabajo de Marcela Sabaté, quien analizó sus dos etapas como ministro de Hacienda. Esta investigadora definió su paso por este ministerio como el de un hombre tan “creyente en el equilibrio [presupuestario]” como “temeroso del déficit” (Sabaté Sort, 2006, págs. 527-528), destacando en su análisis dos líneas maestras en su acción de gobierno: por un lado, su ortodoxia presupuestaria, buscando siempre la armonía entre gastos e ingresos; por el otro, el tránsito desde posiciones más aperturistas hacia otras más proteccionistas. Un viraje este que, es preciso señalar, no fue exclusivo de nuestro personaje sino en sintonía con el que, y siguiendo la senda trazada por buena parte de las naciones occidentales europeas, experimentó el partido liberal a comienzos del siglo XX. Fruto de esta atenuación de los principios librecambistas fue la aprobación de la reforma arancelaria de 1906, la primera realizada en el siglo XX y sustituta de la dada en 1891.

Fue precisamente durante sus distintas etapas como hombre del gobierno cuando Amós Salvador pasó a convertirse en el centro de atención de las diferentes ilustraciones satíricas del momento. Especialmente, cuando estuvo al frente de un ministerio tan trascendente como era el de Hacienda. Fue en ese momento cuando se publicaron dos de las viñetas más famosas y de mayor calidad sobre su persona. La primera (Ilustración núm.4), apareció en la revista *Blanco y Negro* en junio de 1894. En ella, coincidente en el tiempo con su primer paso por el Ministerio de Hacienda y, más concretamente, con la defensa y aprobación del presupuesto presentado por su antecesor en el cargo, el señor Gamazo, se nos presenta a un Amós Salvador pensativo, rodeado de unas pilas de papeles en la que la de los gastos es muchísimo más abultada que la de los ingresos y preguntándose que qué era el superávit.

La segunda viñeta destacable fue publicada en el semanario satírico *Ge-deón* en 1906, durante su segunda etapa al frente de la cartera de Hacienda. En esta ocasión (Ilustración 5), un Amós más avejentado, aparece sentado mientras dos manos estiran sus bigotes, sobre los cuales pueden leerse las palabras *alcoholes* y *aranceles*, dos recursos económicos del estado que el proyecto presupuestario presentado por Echegaray y defendido por Salvador pretendía modificar con el objetivo de aumentar tanto la recaudación del Estado como su eficacia.



Ilustración 4. Reflexiones de un Ministro. *Blanco y Negro*, núm. 163, 16 de junio de 1894. Biblioteca Nacional de España.



Ilustración 5. La fuerza de unos bigotes o el Sansón del Ministerio. *Gedeón*, núm. 545, 6 de mayo de 1906. Biblioteca Nacional de España.



Ilustración 6. En la Exposición Artística. *Gedeón*, núm. 652, 24 de mayo de 1908.

Biblioteca Nacional de España.

Sin embargo, y a pesar de las dudas planteadas por ambos caricaturistas sobre la capacidad de Amós Salvador para gestionar las cuentas de la nación, lo cierto es que tanto el presupuesto de 1894 como el de 1906 fueron positivos para la economía española. Especialmente relevante a este respecto resulta este último, cuando se alcanzó un superávit de 112 millones, el mayor alcanzado hasta ese momento en la serie histórica (Martorell Linares, 2015, p.246).

Junto a estas dos caricaturas, merece resaltarse asimismo la publicada en *Gedeón* en mayo de 1908, momento en el que el político logroñés no detentaba ningún cargo ministerial (Ilustración 6). En ella aparece el señor Salvador dentro de una vitrina vestido de comandante de la Milicia Nacional. El origen de esta viñeta se encuentra en la decisión de nuestro biografiado de presentarse con dicha indumentaria en la recepción que, con motivo de su cumpleaños, realizaba el rey Alfonso XIII en palacio. Ante el interés, cuando no desconcierto, sobre las razones para elegir dicho atuendo, Amós, según indicó la prensa del momento, respondió que dicho uniforme era el de la “maestranza de la libertad” (*El Liberal*, núm. 10.483, 18 de mayo de 1908, pág. 2). Unas palabras que llevaban a preguntarse al siempre muy conservador *Gedeón* sobre la autenticidad tanto del personaje como de su vestimenta. No acababa aquí la guasa ya que, en ese mismo número de *Gedeón*, se insertaba el siguiente anuncio en el que se insistía en la ocurrencia de nuestro protagonista de vestirse de miliciano nacional.



Ilustración 7. *Gedeón*, núm. 652, 24 de mayo de 1908, pág. 2.
 Biblioteca Nacional de España.

Como punto final a este breve recorrido por la trayectoria política de Amós Salvador Rodríguez, queda señalar que durante su etapa como senador vitalicio no desempeñó únicamente los puestos de gobierno ya indicados. En 1911, durante el gobierno de Canalejas, ocupó de forma interina la presidencia del Gobierno, del cual formaba parte como ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, con motivo del viaje que el monarca Alfonso XIII y el presidente del Consejo de Ministros realizaron a Marruecos (Reguero, 2011, pág. 58) y no como consecuencia del magnicidio del político gallego como erróneamente indican otras fuentes (Sampedro Escolar, 2002, pág. 152). Hubo tiempo además para ocupar la vicepresidencia del senado en dos legislaturas (1905-1907 y 1910-1911), así como el cargo de Gobernador del Banco de España (1916-1917).

Atendiendo a lo explicado, podemos dividir sus casi cuatro décadas como parlamentario en dos periodos. El primero de ellos comprende desde su elección por Albarracín hasta 1902-1903, fechas en las que fue nombrado senador vitalicio y se produjo el fallecimiento de Práxedes Mateo-Sagasta. Durante estos tres largos lustros, Amós Salvador pasó de ser un familiar más en el entramado político orquestado por el camerano, a convertirse en su preferido, en el llamado a ser su sucesor. Una aspiración esta que no llegó a materializarse. Y es que, si bien fue durante las primeras décadas del siglo XX, que comprenden el segundo periodo, fue una de las figuras más destacadas y reputadas del Partido Liberal –el que formase parte del directorio que dirigió dicha formación tras la muerte de Sagasta, su condición de redactor del programa de los liberales a comienzos de la vigésima centuria y su paso por diferentes gobiernos así lo atestiguan-, lo cierto es que nunca logró erigirse en el líder indiscutible que había sido su tío abuelo (Martínez García, 1998, pág. 229).

Sí que pudo emular al Viejo Pastor en su provincia natal, la cual quedó bajo su dominio, conformándose lo que algunos autores han denominado

la tercera generación del clan sagastino y que yo creo más ajustada denominarla simplemente como clan amosista. Con él en Madrid como senador vitalicio, la representación riojana en el Congreso de los Diputados estuvo en manos del varias veces ministro Miguel Villanueva por el distrito calceatense; de Félix Iturriaga en Torrecilla de Cameros; de Isidoro Rodríguez Guerra en Arnedo y de su hermano Miguel, Prudencio Muñoz Álvarez y su primogénito, Amós Salvador Carreras, por el de la capital; todos ellos, y a excepción del primero, familiares en distinto grado de don Amós. Un dominio que se mantuvo, salvando pequeñas y puntuales excepciones, durante dos décadas, hasta 1923, cuando el golpe de estado de Primo de Rivera finiquitó noventa años ininterrumpidos de vida parlamentaria de la nación española.

Una preponderancia, no ya sobre los liberales riojanos, también entre los miembros de su propia familia, que ya anticipó la revista *Gedeón* en 1897, con Sagasta todavía en vida, en su famoso *Mapa del Caciquismo en España* (Ilustración 7). Tal y como puede comprobarse en la ilustración en la recta final del siglo XIX el cacique impreso sobre la provincia de Logroño no es otro que Amós Salvador a pesar de que el verdadero cacique de la provincia de Logroño en aquel momento era, sin ningún género de duda, Sagasta. Pese a todo, parece claro que, en la recta final del siglo XIX, al menos parte de la opinión pública veía ya a don Amós como el único e indiscutible sucesor del camerano.

Del clan amosista sólo sobrevivieron a la dictadura primorriverista Miguel Villanueva, que logró un acta de diputado en las elecciones constituyentes de 1931, y su hijo Amós, quien, en las elecciones del 36, logró un escaño por la provincia de Logroño, siendo nombrado por Manuel Azaña como ministro de la Gobernación. Por último, es preciso señalar que Amós Salvador Carreras no fue el último miembro de la familia Salvador en desempeñar funciones de gobierno. Ya en la democracia, Miguel Boyer Salvador fue nombrado, como su bisabuelo, ministro de Economía, Hacienda y Comercio en 1982. Precisamente, sus primeros pasos en la política tuvieron lugar en la provincia de Logroño, donde se presentó al Senado, aunque sin éxito, en las elecciones de 1978.

Como colofón a este recorrido por la trayectoria política de Amós Salvador me queda solamente indicar que su pensamiento, identificado con los principios del Partido Liberal con algunas simpatías a los planteamientos demócratas, se caracterizó por un reformismo alejado de radicalismos en lo político –fue más partidario de adecuar el pasado con los nuevos tiempos que de la ruptura defendida por los regeneracionistas–, lo económico –siempre estuvo más cercano al librecambismo que al proteccionismo–, y lo social. Con todo, no hay que olvidar su querencia por la modernidad, tanto en la ingeniería como en las artes, así como por algunos principios muy vinculados al regeneracionismo en cuestiones tan trascendentales y transformadoras de la sociedad como son la educación e instrucción pública.

Amós académico

Junto a la de político, otra de las facetas más interesantes de Amós Salvador Rodríguez fue la de académico. Perteneció nada menos que a tres Reales Academias: las de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Bellas Artes de San Fernando y Ciencias Morales y Políticas. Su bautismo en el siempre muy selecto mundo académico se produjo en 1893, año en que recibió la medalla número 19 de la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales y leyó un discurso de ingreso profundamente vinculado con la actividad profesional que había realizado una década atrás: *Del uso de las aguas en España, con aplicación especial al abastecimiento de poblaciones y a los riegos*. Cinco años después, en 1898, tomó posesión de la medalla número 34 de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, sección escultura, tras pronunciar un discurso titulado *La perspectiva relieve*. En dicha institución fue nombrado Académico Benemérito en 1911, distinción que él tuvo el privilegio de inaugurar y que tan sólo otras dos personas han detentado desde entonces. Finalmente, en 1903, año en que fue designado senador vitalicio como ya se ha indicado, se produjo su ingreso en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas. En esta ocasión, le correspondió la medalla número 33 y su discurso de ingreso versó sobre uno de los temas que más le interesaban: la educación. Lo tituló *La gramática en el examen de ingreso en la Segunda Enseñanza*.

Polígrafo incansable desde su juventud (una relación de sus escritos y publicaciones en Sáez Miguel, 2010a, págs. 265-268), disertó a lo largo de su vida sobre numerosos temas, siendo los más numerosos los referidos a cuestiones ya indicadas como las infraestructuras hidráulicas, la educación, el



Ilustración 8. Detalle de Amós Salvador en el mapa del caciquismo en España. *Gedeón*. Colección particular.

arte o el ejército. Pero no sólo escribió sobre materias tan elevadas en las que mostraba el proyecto de un modelo de país, también sobre temas más intrascendentes como la tauromaquia (*Teoría del toreo*, póstuma) o el deporte de la pelota-mano (*Teoría del juego de pelota*, 1893), pequeños estudios que, sin embargo, son todavía hoy apreciados por los estudiosos y entendidos de estas disciplinas. Prologó asimismo numerosos libros y participó como articulista en varias revistas, normalmente dedicadas a cuestiones de ingeniería.

Junto a tan variados escritos y siguiendo la tradición, pasaron también por la imprenta los discursos pronunciados en los actos de ingreso en las Reales Academias. Y aquí, en este subgénero literario propio del mundo académico, descubrimos que Salvador fue uno de sus máximos exponentes ya que, además de los tres pronunciados con motivo de su recepción en sendas Reales Academias y a los cuales ya se ha hecho referencia, encontramos que el político riojano fue el encargado de dar réplica a los de ingreso de sus compañeros hasta en veintitrés ocasiones. Posiblemente, la más emotiva de todas fuese la última en la que participó. En enero de 1922 tomó la palabra tanto para dar la bienvenida a su segundo hijo, Miguel Salvador Carreras², como, consciente de que el final de su vida andaba cerca -llegaría pocos meses después-, despedirse de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando y, por extensión, del resto de las Reales Academias (Salvador Rodríguez, 1922, págs. 68-69).

A pesar de que algún académico le reprochó que escribía sus discursos como quien hacía “aleluyas” o “buñuelos” (Ib., pág. 71), lo cierto es que sus disertaciones debieron ser muy celebradas. Sólo así se pueden explicar sus veintitrés intervenciones o que la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas le encargase las necrológicas de dos de sus miembros: la del marqués de la Vega de Armijo y la del marqués de Teverga.

2. LOS BIGOTES DE DON AMÓS Y OTROS MOTIVOS PARA LA CHANZA

Como ya ha quedado indicado, las primeras representaciones gráficas de Amós Salvador se remontan a los años finales de la década de 1880, coincidiendo con su nombramiento como director de la Compañía Arrendataria de Tabacos. La estampa publicada en *La Ilustración Española y Americana* pretendía, como todas las que aparecían en esta revista, mostrar una imagen fidedigna de los hombres, lugares o paisajes retratados por sus magníficos dibujantes. En el caso que nos atañe, nos presenta a un Amós Salvador entrado en la cuarentena, de rostro alargado, ojos pequeños y juntos, bajo los cuales se adivinan unas incipientes bolsas. Su cabellera, que se atisba ondulada o rizada, presentaba ya entradas. Su abundante vello facial le permitía

2. Miguel Salvador Carreras fue nombrado Tesorero de dicha Real Academia en 1936. Fue separado de este cargo en 1939, tras el fin de la Guerra Civil. En fechas recientes, el Instituto de Estudios Riojanos ha sumado a sus fondos el muy interesante archivo musical de Miguel Salvador Carreras.

lucir, como había hecho su padre, una poblada barba en la que destacaba un bigote de varios centímetros de longitud recortado al estilo inglés.

Sin duda alguna, el elemento gráfico que mejor simboliza a Amós Salvador, caricaturizado o no, son sus largos bigotes o, mejor dicho, las guías de estos. Tal y como puede apreciarse en las distintas imágenes que ilustran estas páginas, los dibujantes nunca dudaron en retratarlo con unos bigotes que el mismísimo Quevedo hubiese descrito de superlativos y que en la actualidad calificaríamos de dalinianos. Así, en el Mapa del Caciquismo (Ilustración 7), los bigotes de don Amós se extienden a las provincias limítrofes; en la caricatura de “S” (Ilustración 5), aparecen estirados por dos manos; o en la titulada *Reflexiones de un ministro* (Ilustración 4) ocupan casi la anchura total de la ilustración. En Don Quijote (Ilustración 3), los bigotes sirven de brazos de una balanza en la que pesa más el parentesco que los méritos.

Los exagerados bigotes del “sobrinísimo” de Sagasta no sólo fueron elementos propicios para el arte de la caricatura, también para la realización de pequeños chistes o gracietas en los textos periodísticos, un subgénero dentro del mundo del humor por el que Amós Salvador, o más concretamente, las guías de sus bigotes desfilaron en multitud de ocasiones por las páginas de las publicaciones satíricas. Es bastante habitual, por lo tanto, encontrar su nombre junto al vocablo guía(s), utilizado con diferentes acepciones y dando lugar a juegos de palabras más o menos ingeniosos.

Veamos algunos ejemplos publicados en el semanario *Gedeón* a este respecto. En el número 550 de *Gedeón* ante la revalorización de la peseta producida con Salvador al frente del ministerio de Hacienda, se afirma que para conmemorar tan “fausto suceso”, don Amós “se dejó cinco centímetros más de guías” (*Gedeón*, 550, 10 de junio de 1906, pág. 10). En el número 545, al hilo de anunciar la realización de una nueva guía de Madrid, iniciativa que, según el redactor, hacía de esta ciudad “una de las capitales que más ha tenido”, incluyendo entre ellas “desde luego las espléndidas de D. Amós Salvador”, sostenidas en aquel momento, y pasando así del chiste a la crítica, “por el cosmético de los aranceles” (*Gedeón*, núm. 545, 6 de mayo de 1906, pág. 8). Un último caso, en el número 147 de este semanario, en el apartado “Los santos de septiembre”, indicaba que el día 27 se celebraba San Cosme “a quien reza don Amós Salvador cuando se da cosmético en el bigote” (*Gedeón*, núm. 147, 1/9/98, pág. 3). Fue precisamente la reproducción de un bote en el que se adivina el término ‘[co]smético’, uno de los elementos que aprovechará el ilustrador de la revista *Blanco y Negro* para sacar una sonrisa a los lectores (Ilustración 4).

Junto a los bigotes, otro de los elementos que conforman los atributos que permiten al lector de la prensa de la época identificar plenamente la figura de Amós Salvador a la par que arrancarle una sonrisa, es el juego de pelota mano, materia sobre la que, y como ya se ha indicado, publicó un pequeño escrito en 1893. El hecho que fuese nombrado ministro poco tiempo después de la aparición de dicho escrito, hizo que sus contrincantes lo atacasen diciendo que “para ser buen hacendista” fuese preciso “ser buen pelotari” (*Don Quijote*, núm. 47, 23 de noviembre de 1894) o que el

señor Salvador había pasado de “pelotari a ministro” (SabatéSort, 2006, pág. 517). Centrándonos en el mundo gráfico, podemos destacar dos ejemplos. En primer lugar, la famosa caricatura publicada en la revista *Blanco y Negro* titulada *Reflexiones de un Ministro* en la que, junto a papeles rotulados con los epígrafes de ingresos y gastos aparece un libro con el siguiente epígrafe: Manual del pelotari (Ilustración 4). Otra buena muestra la encontramos en la titulada *La fuerza de unos bigotes o el Sansón del Ministerio*, en la que aparecen, a los pies de la silla ocupada por Salvador, dos pelotas de las empleadas en la práctica de dicho deporte (Ilustración 5).

CONSIDERACIONES FINALES

Tal y como ha ido desgranándose a lo largo del texto, Amós Salvador Rodrigáñez conforma, junto a Espartero y su pariente Sagasta, la triada más significativa del liberalismo logroñés. Sin embargo, y a diferencia de los anteriores, nunca ha despertado un especial interés entre los investigadores. Bien es cierto que no alcanzó las altas responsabilidades públicas de aquellos, pero tampoco es justo considerarlo un personaje de segunda fila y dejarlo caer en el olvido. Y mucho menos en su ciudad natal, por cuyos intereses siempre veló, siendo responsable en gran parte de algunos de los elementos más representativos de Logroño.

Como ha quedado indicado en las páginas precedentes, su larga y señalada trayectoria pública, tanto en su dimensión política como en la cultural, hicieron de Amós Salvador un personaje que debía ser conocido por el gran público. En consecuencia, su rostro quedó inmortalizado en numerosas ocasiones de la mano de los dibujantes de la prensa, los cuales no dudaron en convertirlo en un personaje fácilmente reconocible, utilizando como principal elemento distintivo, aunque no único, sus bigotes, cuyas dimensiones daban mucho juego a los caricaturistas para criticar y satirizar determinadas cuestiones políticas.

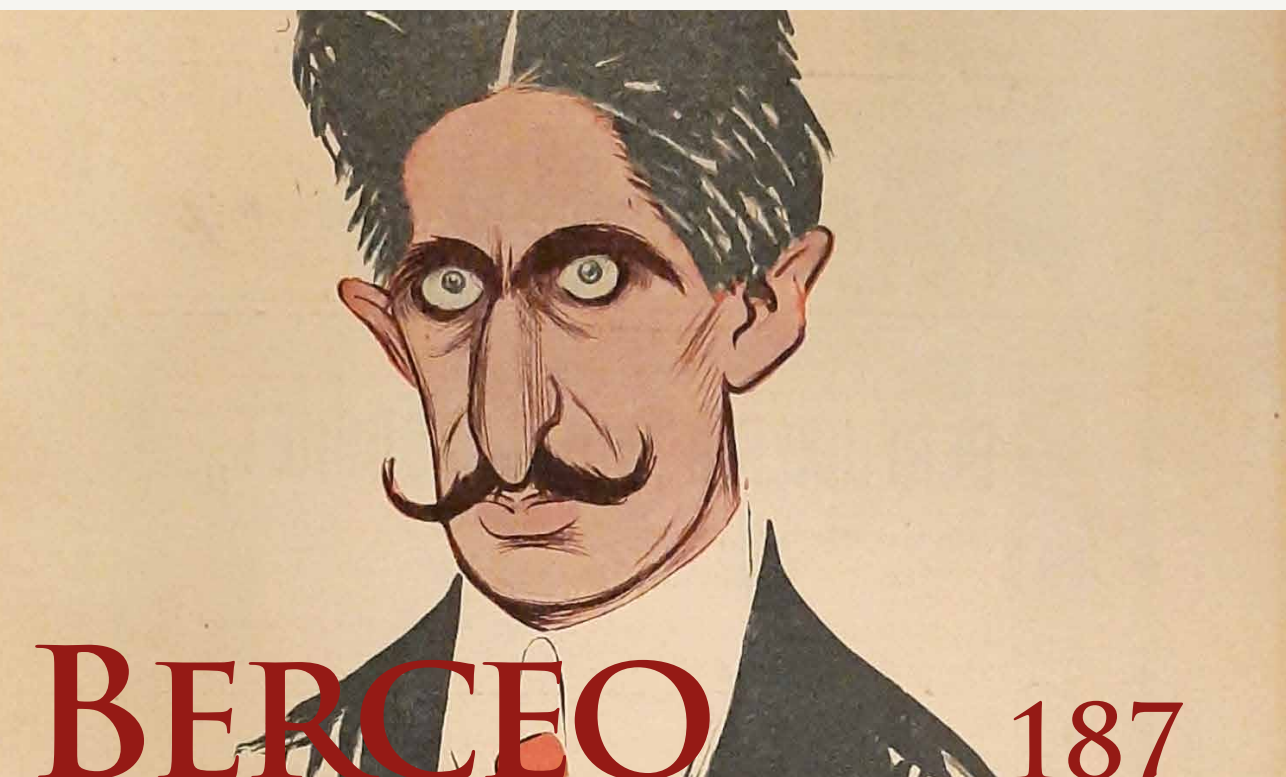
BIBLIOGRAFÍA

- Blanco y Negro, núm. 163, 16 de junio de 1894.
- Delgado Idarreta, J. M., “Salvador Rodrigáñez, Amós” en Diccionario Biográfico Electrónico, <https://dbe.rah.es/biografias/6185/amos-salvador-y-rodriganez>
- Delgado Idarreta, J. M. (2002), “Mecenazgo y clientelismo: Sagasta y La Rioja” en *Sagasta y el liberalismo progresista en España*, Logroño, Cultural Rioja, p. 305-329.
- Díez Morrás, F. J. (2016), *La antorcha de la libertad resplandece. La Sociedad Patriótica de Logroño y los inicios del liberalismo*, Logroño, Ayuntamiento de Logroño-Instituto de Estudios Riojanos.
- López Rodríguez, P. (2001), *Elites y poder. Cambio estructural y dinámica política bajo el caciquismo liberal: La Rioja, 1890-1923*, Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.

- Martínez García, M. Á. (1998), “Amós Salvador Rodrigáñez, la enseñanza y las matemáticas”, en Español González, L. (Coord.), *Matemática y Región. La Rioja: sobre matemáticos riojanos y matemática en La Rioja* (pp. 227-246), Logroño, Instituto de Estudios Riojanos.
- Martorell Linares, M. Á. (2015), “Hacienda y política en el primer tercio del siglo XX. Las reformas tributarias”, en Barciela López, C.; Vittorio, A. di y Melgarejo Moreno, J. (Eds.), *La evolución de la Hacienda Pública en Italia y España (siglos XVIII-XXI)* (pp. 241-262), Publicacions de la Universitat d'Alacant.
- Reguero, V. del (2011), *Amós Salvador Carreras*, León, Piélagos del Moro Ediciones.
- Sabaté Sort, M. (2006), “Amós Salvador, un ministro en equilibrio”, en Comín, F.; Vallejo Pousada, R. y Martín-Aceña Manrique, P., *La Hacienda por sus ministros* (pp. 515-542), Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Sáez Miguel, P. (2010a), “Salvador Rodrigáñez, Amós”, en Ollero Vallés, J. L. (Dir.), *Diccionario biográfico de parlamentarios de La Rioja, (1833-2008)* (pp. 262-268), Logroño, Instituto de Estudios Riojanos-Gobierno de La Rioja.
- Sáez Miguel, P. (201-7co. Recuperado de <http://www.gomezurdanez.com/haro/>.
- Sáez Miguel, P. (2020), “Resistencia progresista y represión moderada. El año de 1844 en la provincia de Logroño”, en *Berceo*, núm. 178, pp. 103-136.
- Salvador Rodrigáñez, A. (1922), “Contestación del Excmo. e Ilmo. Sr. D. Amós Salvador y Rodrigáñez” en Salvador Carreras, M., *La orquesta en Madrid. Discurso leído en el acto de su recepción por Miguel Salvador y Carreras y contestación del Excmo. e Ilmo. señor D. Amós Salvador y Rodrigáñez, Académico de Número y Benemérito el día 15 de enero de 1922*, Madrid, Artes de la Ilustración, 1922.
- Sampedro Escolar, J. L. (2002), “La genealogía de Sagasta” en *Sagasta y el liberalismo progresista en España*, pp. 133-155.

FUENTES

- Don Quijote*, núm. 11, 16 de marzo de 1894.
- Don Quijote*, núm. 47, 23 de noviembre de 1894.
- El Liberal*, núm. 10.483, 18 de mayo de 1908.
- Gedeón*, núm. 147, 1 de septiembre de 1998.
- Gedeón*, núm. 545, 6 de mayo de 1906.
- Gedeón*, núm. 550, 10 de junio de 1906.
- Gedeón*, núm. 652, 24 de mayo de 1908.
- La Ilustración Española y Americana*, núm. XL, 30 de octubre de 1888.
- La Rioja*, núm. 30.456, 14 de octubre de 1984.
- Logroño Cómic*, núm. 2, 24 de mayo de 1888.



BERCEO 187



IER

Instituto de
Estudios Riojanos